

Economía y medio ambiente

Juan F. Bendfeldt**

Explicación sobre las relaciones que existen entre las decisiones sobre los recursos, las instituciones de la propiedad (privada) y la protección del medio ambiente, o sea, entre la economía, el derecho y la ecología. El autor muestra que para la utilización de los bienes de la tierra existen tres marcos de las acciones humanas que permiten al hombre recurrir a los recursos naturales para su satisfacción: el colectivo, comunitario, comunal o comunista, que carece de reguladores de las acciones; el autoritario, estatal o gubernamental, que crea una fuerza pública artificial para regular el uso de los bienes con prohibiciones y sanciones; y el régimen compatible con la naturaleza moral del ser humano que tiene los estímulos para el acierto -los beneficios- y las sanciones para el fracaso -los costos-, que es el derecho de propiedad. Es a este último al que la experiencia y la teoría científica le dan mejores posibilidades de cumplir con los objetivos de protección efectiva del medio ambiente y del desarrollo económico.

Este ensayo fue publicado en Prensa Libre, en entregas parciales de la columna Perspectiva Económica, entre noviembre de 1990 y febrero de 1991.

La tragedia del estatismo

El socialismo es, sin duda, la mayor tragedia del siglo veinte. En este siglo del progreso y de las ciencias entre 200 y 300 millones de gentes han muerto ya, víctimas de la lucha ideológica que pretendió imponer el socialismo por la fuerza.¹

La inmoralidad en las ciencias creó el "terror científico", cuyo producto principal es la maquinaria de poder que es el Estado moderno -absorbente, totalitario, planificador.

Conforme las visiones de quienes lo formularon, el socialismo habría de imponerse de forma natural sobre el capitalismo, para llevar a la humanidad al paraíso de "hombres nuevos" que llamaron comunismo.² Es cierto que Lenin tomó el nombre de "comunismo" para describir el terror soviético y que la realidad rusa, en 1917 o en 1990, no tiene ninguna relación con la visión utópica de los románticos del siglo XIX. Pero, también es cierto que **el sistema que estamos viendo colapsar bajo la etiqueta de "comunismo" es la consecuencia Inevitable -ya comprobada en la teoría y en la praxis- de los errores fundamentales de la ideología llamada socialismo.**³

El comunismo está acabado. El socialismo, en tanto se limita a intentar "modernizarse" buscando cómo hacer funcionar "una economía de mercado dentro del socialismo" también está por acabarse. Los socialistas no

* Tomado de la Revista Economía y medio ambiente, CRRS, 1992. 3ª Edición, Enero 1992.

** Profesor de Economía y Ética de la Universidad Francisco Marroquín, en Guatemala. Es director ejecutivo del Centro de Estudios Económico-Sociales (CEES) de Guatemala y directo' académico de estudios de la Fundación para el Desarrollo de Guatemala (FUNDESA). Ha publicado numerosas obras sobre una amplia variedad de temas incluidos el desarrollo, el crecimiento económico y el sector informal.

1. La revista "Le Figaro", de París, en su edición del 18 de noviembre de 1978, publicó el documento "Les 150,000.000 morts du Communisme", contabilizando las muertes ideológicas de la Unión Soviética. China comunista y Camboya. Desde entonces hay que agregar las verdaderas cifras del terror de Stalin que han empezado a aparecer, la continuación de la guerra de guerrillas en el sudeste de Asia, la invasión a Afganistán, las guerras y la hambruna del Cuerno de África, la guerra de Nicaragua, las víctimas del terrorismo mundial y la guerra de guerrillas en toda América Latina. Debe también incluirse a las víctimas de la otra versión socialista: el Nacional socialismo o fascismo; esto agregaría a todas las víctimas en el teatro europeo de la Segunda Guerra Mundial, y a las minorías étnicas víctimas del Holocausto.

2. Marx, Karl y Engels, Frederic: **El Manifiesto Comunista** Londres, 1948

3. Mises, Ludwig von: **Socialismo**; Western BOOKS Foundation, New York, 1990. (Original de 1932 Die Gemeinwirtschaft)

han comprendido que **CAPITALISMO** es el nombre que Marx dio al sistema económico del mercado, llevado a ello por sus propios errores científicos y lo limitado del conocimiento económico de la época. Pero, de esta realidad que ha despertado gran regocijo en muchos optimistas, a que se haya llegado ya al final del conflicto de visiones hay un gran trecho.⁴

Lo que no hemos comprendido es que si bien el comunismo como sistema político, y el socialismo como utopía económica y social están muertos, el estatismo no lo está. Esa es la visión en conflicto, indistintamente de la etiqueta bajo la cual se haya disfrazado. Estatismo. Dirigismo, intervencionismo... todo es lo mismo con mayor o menor grado de hipocresía.

Dos fatales tendencias

Esa visión está siempre latente, no tiene nada que ver con "proceso histórico" alguno, ni con ninguna época o lugar en especial. Es el producto de la conjunción de dos fatales tendencias -apetitos- de la naturaleza humana, no siempre presentes de forma tan abrumadora que lleguen a predominar; ya sea su predominio por medio de la turba populachera que se instala en nombre de la mayoría en el mando del aparato de poder que es el Estado, o por el liderazgo perverso de la demagogia carismática. El resultado en la práctica es el mismo.

Una de esas tendencias es la arrogancia de los intelectuales que ven en el hombre sencillo aun animal inferior al que hay que mandar y dirigir.⁵ La otra es la percepción de que en el uso del poder del Estado radica la fuente de una renta.⁶ Esta conjunción -contubernio diría un cínico- convierte al Estado en un aparato de explotación de unos sobre otros, disfrazado y justificado siempre en nombre de conceptos abstractos e intangibles tales como "la voluntad general", "el bien común", u otros más modernos como "el agujero de ozono de la atmósfera" y "el efecto invernadero",⁷ que son el fruto de los intelectuales. Si no pueden tomar todo el aparato estatal, basta con apoderarse de nichos de poder en el sistema burocrático, ya que éstos siempre ensanchan su esfera de influencia con el paso del tiempo.

4 Sowell, Thomas: Conflicto de Visiones; Editorial Gedisa, Buenos Aires, 1990 (Original de 1987: A Conflict of Visions).

5 Hayek, Friedrich A. von: The Intellectuals and Socialism: University of Chicago Law Review, Vol. 16, No. 3, Primavera de 1949. Ver también del mismo autor The Fatal Conceit; University of Chicago Press, Chicago, 1988(Cap. IV).

6 Esta es una de las tesis principales de lo que se conoce como la Escuela de la Elección Pública, o de la Opción Pública (Public Choice). Para una introducción al tema ver "Estudio introductorio" de José Casas Pardo, en el libro El Análisis Económico de lo Político, que tiene ensayos de Buchanan, Tollison, y McCormick, del Instituto de Estudios Económicos, Madrid, España, 1984. El tema de la "búsqueda de rentas" está más ampliamente tratado en Towards a Theory of Rent-Seeking Society, de Buchanan, Tollison y Tullock, publicado por la editorial de Texas ASM University, College Station, 1981

7 Un número creciente de científicos serios comienza ya a denunciar el gran engaño a la opinión pública que ha ocurrido con estos dos temas. No obstante, ya se popularizaron y hasta se ha legislado al respecto. Una de las respuestas que debe verse es el libro de Dixie Lee Ray y Lou Guzzo: Trashing the Planet; Regnery Gateway Washinton D C., 1990.

La importancia del disfraz de los conceptos abstractos es fundamental para que puedan convertirse esas "visiones" en propuestas públicas en busca de apoyo para alcanzar el poder.

Eso es lo que ha producido un socialismo decadente que ahora se apoya en el "amor" y pretende trasladar su discurso al plano de la religión, por ejemplo. Quienes nos oponemos a la teología de la liberación somos fácilmente acusados de todas aquellas cosas que son contrarias al amor cristiano, cuando en la realidad es todo lo opuesto. Quienes nos oponemos a alguna legislación que se supone ser para "proteger" el medio ambiente, somos inmediatamente señalados como enemigos de la naturaleza, indistintamente de nuestras razones.

Muchos de esos conceptos abstractos apoyan o afirman creencias o mitos que están subyacentes en la cultura popular, aún cuando carezcan de fundamento real. Pero, no por ello dejan de ser útiles para ganar apoyo en la búsqueda del poder.

Las nuevas mitologías

Mucho del socialismo decimonónico surgió de ese tipo de análisis superficial. Los "mitos" de la Revolución Industrial dieron paso, uno a uno, a propuestas para ensanchar el poder del Estado, a lo que los liberales de la época se oponían casi sólo por instinto buscando su mínima expresión necesaria. Fue así como se crearon, una a una, todas las propuestas de "reformas" sociales que aún están con nosotros, a pesar de que el socialismo ha muerto.

Entre los mitos están:

1) Que las máquinas causan "desempleo", y por eso hay que oponerse a ellas -al capital, a la nueva tecnología.

2) Que las máquinas causan la "alienación" del hombre y por eso el capitalismo debe compensarle esa pérdida con cosas como las vacaciones pagadas, la recreación pagada, los feriados, etc.

3) Que el capitalismo causaría la "pauperización" de las masas y a la vez la "explosión demográfica" -y con ello el hambre y las "enfermedades sociales"- y de ahí nacieron las políticas de salarios mínimos y los movimientos poblacionistas.

4) Que las ganancias empresariales son el producto de la sistemática "explotación" de los obreros y por eso hay que eliminarlas para lo que se inventó el impuesto sobre la renta.

5) Que el capital se formaba con "la plusvalía" que no era sino lo que el empleador dejaba de pagar al obrero, por lo que para subir su nivel de vida el Estado debía gastar e invertir en "programas sociales" para redistribuir la riqueza.

6) Que la competencia inhumana y agresiva conduciría a la "concentración monopólica" que permitiría a los grandes empresarios poner los precios que quisieran, y de ahí sale el "Estado regulador" de las fuerzas del mercado que "combate" los monopolios privados solamente para convertirlos en monopolios estatales.

7) Que los capitalistas explotan a las mujeres y los niños, y de ahí salen los programas de "protección y asistencia social".

8) Que el "avorazamiento egoísta" de los capitalistas los conduciría a producciones con excedentes, y a ciclos correctivos crónicos de recesiones y desempleo, y ahí aparece el "Estado corrector del ciclo económico".

Otro de los mitos supervivientes del capitalismo nos salta a la mente con las imágenes de los pueblos industriales de la Europa del siglo pasado, en los que los obreros salen de las fábricas tiznados de carbón, en que todo está gris y oscuro por el humo, y en el que la gente se muere de "los" y afecciones pulmonares. Más recientemente nos viene a la memoria el caso del supertanquero "Valdez" de la EXXON, o el "smog" de México, o la deforestación de las selvas tropicales, o la matanza de ballenas por las flotas pesqueras japonesas y rusas. Esa es la mitología que ante los ojos de muchos ha hecho incompatible el desarrollo -capitalista por supuesto- y la preservación del "medio ambiente" y "la naturaleza".⁸

De ahí ha surgido el nuevo estado con "conciencia ecológica", último reducto de los socialistas con piel de oveja, que ha hecho ya estragos en Guatemala, sin que nadie proteste por no darse cariz de enemigo de Bambi, el cervatillo de los dulces ojos, de Walt Disney.

Ser amigo del bosque y protector de la naturaleza está de moda, pero si usted no es socialista y está interesado en los argumentos congruentes con la moral y los valores verdaderos que permitirán enfrentar con eficiencia el reto de la ecología, este ensayo los presenta a guisa de introducción al tema de la ECONOMÍA Y EL MEDIO AMBIENTE.

El método romántico de los socialistas del siglo pasado impulsó toda clase de mitos sobre el futuro del

capitalismo. Uno de ellos es el "conflicto entre capitalismo y medio ambiente".

El cambio de estructuras

La realidad de la historia sucedida hizo pedazos esa mitología y todas sus predicciones, todas ellas basadas en teorías erradas de fines de siglo XVIII y principios del siglo XIX. Pero los mitos no han desaparecido de la cultura popular, si bien los avances de la ciencia económica han aportado los argumentos para desecharlos, y ya no darles mayor importancia en el mundo verdaderamente científico y académico. Esa mitología popular es la que aún empuja "el cambio de estructuras".

La agenda del "cambio de estructuras" buscaba concretarse por medio de tres métodos:

A) El de los socialistas teóricos que todavía hoy están esperando en las universidades o en las cantinas a que la historia se canse del capitalismo para después pasar a la siguiente etapa; esos son lo que se llaman a sí mismos "científicos sociales".

B) El de los socialistas revolucionarios que no veían nada de malo en "ayudar" a que la historia acelerara su curso, el que de todas formas veían inevitable.

C) El de los socialistas "fabianos" cuya estrategia fue, literalmente hablando, promover el socialismo como lobos disfrazados con piel de oveja.⁹ Literalmente hablando digo, ya que el sello secreto de la Sociedad Fabiana es precisamente un dibujo con esa imagen, y ese tipo de socialismo se mete a través de los clubes jardín, los cocktails de sociedad, el arte y la literatura, y todo lo que se pone "in".

El socialismo de los dos primeros métodos está muerto, aunque no enterrado. El del tercer método está hoy más vivo que nunca, disfrazado de toda clase de etiquetas, todas ellas con piel de oveja.

La mitología anti-capitalista se ha quedado entre los textos de economía y de sociología, con la designación general de "la teoría de las fallas del mercado". Toda ella ha sido refutada, punto por punto, desde hace ya mucho tiempo. Sin embargo, muchos de esos aportes son todavía desconocidos, hasta por gente que debiera, por su formación profesional, estar al tanto de los avances de su disciplina.

La conocida revista británica "The Economist", en una nota de su edición de mayo de este año titulada "La

⁸ El más profundo análisis de las raíces de este mito ha sido hecho por Anna Bramwell, de Oxford. Ver su: **Ecology in the 20th Century, A History**; Yale University Press, New Haven, 1989

⁹ Dobbs, Zygmund, Editor: **The Great Deceit, Social Pseudoscience**; Veritas Foundation, New York, 1964. El emblema de un viral comisionado originalmente por George Bernard Shaw, en 1910, se encuentra hoy en uno de los "templos del socialismo", la casa de Beatrice Webb, cercana a Londres. En el mundo latino esta metodología ha llegado a través de las obras y la influencia del socialista Antonio Gramsci, fundador del Partido Comunista Italiano.

Mano Visible del Capitalismo", tras elogiar el indudable éxito de la economía de mercado en sacar a la gente de la miseria, concluye, no obstante, que "...el desafío ambientalista que enfrenta la humanidad no es parar la contaminación deteniendo el desarrollo".¹⁰ Es decir, se presupone de antemano que la alternativa más inmediata para resolver el problema de la contaminación es deteniendo el progreso, de ahí el reto para encontrar otras soluciones que no impliquen eso.

El afamado economista neo-marxista Robert L. Heilbroner, cuyos libros de historia son, paradójicamente, de uso común en las universidades de los Estados Unidos, publicó en "The New Yorker", en su edición de septiembre, un ensayo que tituló "Reflexiones para después del Comunismo".¹¹ En él asegura que la época que viene, si bien ya no será el socialismo que se pensaba, tampoco será capitalismo. Por el momento, a él le parece que debe llamarse "no socialismo", pero socialismo de todas maneras.

Dice: "Hay, no obstante, del colapso del socialismo otra forma de mirarlo, o de esperarlo. Eso es concebirlo, no en términos de las mejoras específicas que querríamos que tuviera, sino como la sociedad que deberá emerger si la humanidad va a hacer algo sobre el reto trascendental que tiene frente a sí, en un tiempo razonable. Ese reto es la pesada carga ecológica que el crecimiento económico ha puesto sobre el medio ambiente".¹²

Tras llamar a "hacer las paces económicas con el medio ambiente", Heilbroner concluye que lo que viene no podrá ser llamado capitalismo, pues las instituciones que lo caracterizan deberán ser transformadas, adaptadas, reguladas y controladas de tal forma por el nuevo "Estado de Vigilancia Ecológica", que ya no serán las mismas.¹³

La sandía vengadora

Todo este movimiento ecologista-ambientalista-naturista viene creciendo desde hace ya tres décadas, pero sus raíces están en el último mito creado por los socialistas del Siglo XIX para desprestigiar el éxito de la Revolución Industrial. Los "verdes" alemanes ya se convirtieron en un partido político, y el tema ecológico ya fue tomado como el último reducto de los movimientos de izquierda de la corriente fabiana. Pero, esta fusión entre los "bien-intencionados" amantes de la naturaleza y los

intelectuales que siguen empujando su visión colectivista, aunque ahora le llamen no-socialismo, no ha pasado desapercibida.

Haciendo uso de un símbolo que ya en América Central se había usado antes,¹⁴ el escritor Warren Brooks, cuyas columnas de opinión aparecen en 50 diarios importantes en los Estados Unidos, nos advierte sobre esta amenaza. Él le llama "LA REVANCHA DE LA SANDIA ASESINA", refiriéndose a que los "verdes" son realmente como las sandías: verdes por fuera, pero rojos por dentro.¹⁵

Y en todo esto hay una incongruencia de fondo. Si se analiza el récord de los Estados socialistas en cuanto a la conservación y cuidado de la naturaleza se refiere, nos encontramos que es ahí en donde los atrasos tecnológicos y los errores económicos son tantos que el medio ambiente sí ha sufrido daños irreparables. Basta comparar el desastre de Chernobyl con el de Three-Mile Island. En uno murieron miles de rusos y debido a su contaminación radiactiva seguirán muriendo cientos de miles de centroeuropeos por muchas décadas; en el otro no murió nadie. Uno fue una tragedia ecológica que se silenció, mientras que el otro fue un escándalo de los histéricos agitadores ambientalistas.

Igual se puede decir de la fuga del supe tanquero "Valdez" de Exxon, que, a pesar de su tamaño, no fue sino menos de la décima parte de lo derramado por una de las plataformas marinas de Pemex hace dos años. El "desastre ecológico" de Alaska, de 1989, fue una contaminación de 11 millones de galones de petróleo crudo (260,000 barriles). El Ixtoc I, en 1979, derramó más de 140 millones de galones (11 millones de barriles). ¿Quién dijo algo para condenar a Pemex y la contaminación causada en todo el Golfo de México? Exxon es una empresa privada y Pemex es una agencia estatal.

La evidencia y la teoría están del lado de lo racional, no de lo mitológico, pero aún no se ha difundido. En unos casos los argumentos son poco conocidos porque se tratan puntos de poca importancia en la vida ordinaria, o porque la realidad de las cosas ya había superado las deficiencias de la teoría. En otros casos son poco conocidos por lo reciente de su formulación. Ese es el caso del tema ambiental o ecológico.

Entiéndase aquí que no estoy diciendo que todos los que tienen una preocupación por la ecología,

10 "The Economist": "Capitalism's visible hand"; Londres, mayo 19, 1990 (Pág. 13)

11 Heilbroner, Robert L.: "Reflections after Communism"; en la edición de Set 10, 1990, de **The New Yorker** (Págs 91-100)

12 Ibid. (Pág. 99)

13 Ibid (Pág. 100)

14 Durante la campaña presidencial de 1974, el Dr. Héctor Aragón Quiñones, entonces del MLN aunque ahora es un prominente adherido a la DCG aparecía en la TV cortando una sandía y acusando a los demócrata-cristianos de ser "verdes por fuera pero rojos por dentro" En tiempos mas recientes, en El Salvador, el Mayor Roberto D'Aubuisson, repitió la misma alegoría.

15 Brooks, Warren "Revenge of the Killer Watermelon, California's Big Green Initiative", Pacific Research institute for Public Policy, San Francisco. julio 26, 1990.

la naturaleza y el medio ambiente sean de inclinación política socialista. Lo que estoy señalando es que, así como los socialistas identificaron las debilidades de las iglesias cristianas y las han ido infiltrando y transformando por dentro con la teología -marxista- de la liberación,¹⁶ ya hicieron lo mismo con el movimiento ambientalista.

La próxima vez que vaya a su reunión de amigos de la naturaleza fíjese quiénes llegan, lea sus publicaciones y las que reciben ahí, averigüe de qué organizaciones del extranjero vienen sus fondos, quiénes son las figuras intelectuales que apoyan "el movimiento", cuáles son las ponencias de los congresos internacionales a los que asisten, qué tipo de papel le exigen al Estado que desempeñe, qué políticos son los que se muestran dispuestos a ser vehículos de sus inquietudes...

Si usted no ve nada raro, lo más probable es que usted sea socialista también y no lo sepa todavía.

Rompiendo mitos

Para hablar de ECONOMÍA Y MEDIO AMBIENTE es necesario primero dar por rotos los mitos económicos del siglo pasado y ponerse al día. De lo contrario, si en el análisis se insiste en referirse al capitalismo que Marx apenas empezaba a ver surgir, y que no pudo nunca llegar a comprender por las carencias del momento de la ciencia económica, nunca se podrá alcanzar a aceptar que es posible hablar de la reconciliación entre medio ambiente y las fuerzas del progreso.

Para que los estudiosos se pongan al día les recomiendo leer el libro del analista francés Henri Lepage, cuya obra de 1978 "Demain le capitalisme" (Mañana el capitalismo), está también disponible en inglés (1982), y en Español editado por Alianza Editorial, de Madrid.¹⁷ Más recientemente, el Dr. Tyler Cowan, del Instituto CATO de Washington, editó una obra que llamó "La Teoría del Fracaso del Mercado: un Examen Crítico" (1988).¹⁸ En ella se revisan los argumentos esgrimidos por quienes aseguran que el mercado no funciona con eficacia en ciertos casos y en su lugar piden la intervención del Estado. Una tercera colección está bajo el título "El Mito del Costo Social", de Steven S. Cheung, John Burlón y

Charles K. Rowley.¹⁹ Una a una, con las respuestas que ya se han vuelto clásicas, se refutan las acusaciones mitológicas contra el capitalismo.

El tema ambiental es tan nuevo que la respuesta a los socialistas fabianos, que promueven su agenda disfrazados de "ambientalistas", se ha denominado LA NUEVA ECONOMÍA DEL MEDIO AMBIENTE.²⁰

En este campo destacan tres institutos de investigación que por medio de sus obras demuestran que no hay conflicto alguno entre las instituciones del mercado y los intereses por proteger el medio ambiente.

El primero es la Fundación para la Investigación en la Economía Ambiental (FREE), radicada en Montana; el segundo es el Pacific Research Institute for Public Policy, de San Francisco; y el tercero es el Instituto FRASER, de Vancouver.

Uno de los editores de este último, el Dr. Walter Block, acaba de publicar una colección de estudios titulada "La Economía y el Ambiente: Una Reconciliación" (1990). La observación siguiente es de un comentario sobre este último libro.

"La economía y el medio ambiente son implausibles de asociar, aún en las mejores circunstancias. Sin embargo, el mundo se mueve sobre principios bien establecidos, y las metas de los ambientalistas deben traducirse en políticas económicamente factibles de aplicar. Utilizando los sistemas del mercado -los precios, los derechos de propiedad, y un sistema de justicia que los proteja- los autores de este extraordinario libro demuestran cómo la economía de mercado puede ser utilizada para alcanzar sanas metas ambientales, con eficiencia y efectividad. La libre empresa no es la causa de los problemas ambientales, pero sí puede contribuir a su solución. No hay un conflicto intrínseco entre el mercado y el medio ambiente. Aquí se explora la idea de que una reconciliación entre la ciencia económica y la ecología no es solamente posible, sino también deseable".²¹

Esta reconciliación será imposible en la mente de quienes no tienen objetivos verdaderamente ecológicos, sino que han visto en la temática y en el movimiento pro-

16. Hay muchos escépticos que se rehusan a creer que existe un plan de acción semejante, sobretudo dentro de la Iglesia misma. La prueba más clara, tanto por su origen como por su antigüedad, es el Documento de Li-Wei Han, autor de un ensayo titulado "La Iglesia Católica y Cuba; Programa de Acción" Fue publicado en Beijing Pekín, en 1959, para el uso exclusivo de la Sección Latinoamericana del Departamento de enlace del Partido Comunista Chino. En español fue dado a conocer en la revista **Tizona**, de Madrid, en noviembre de 1973. Desde entonces el marxismo se predica desde muchos pulpitos y se mina a la Iglesia desde adentro destruyendo la autoridad de los Obispos y del Papa, haciendo lugar a lo que ahora ya se conoce como la iglesia "popular" y las "comunidades de base".

17 Lepage, Henri: **Demain le Capitalisme**; Librairie Générale Française, Paris, 1974

18 Cowan, Tyler y otros: **The Theory of Market Failure, a Critical Examination**; George Mason University Press. Fairfax, Virginia, 1988. Ed. Tyler Cowan

19 Cheung, Steven N. S.: **El Mito del Coste Social, Crítica de la Economía del Bienestar y de sus Implicaciones Políticas**; Instituto de la Economía de Mercado, Unión Editorial, Madrid, España, 1980. Con un importante prólogo de John Burlón y un epílogo de Charles K Rowley

20 Después de publicado este ensayo ha aparecido un libro que muy bien puede llegar a ser un texto sobre el tema. **Free Market Environmentalism** fue escrito por Terry L Anderson y Donald R. Leal, dos investigadores del Centro de Investigaciones de Política Económica de Montana Pacific Research Institute, San Francisco. 1991

21 Block, Walter y otros: **Economics and the Environment, a Reconciliation** The Fraser Institute, Vancouver Canadá. 1988. Ed. Walter Block.

natura un Caballo de Troya que pueden usar para sus fines ideológicos. Tampoco será posible en la mente de los anti-ambientalistas que creen que la libertad se define como la capacidad para hacer cualquier cosa, olvidando que el verdadero significado de libertad es en el contexto social, y dentro de los límites del trato y respeto recíproco.

Afortunadamente, la mayoría de las personas son honestas, sensatas y prudentes. Su verdadero interés radica en lograr sus finalidades económicas y en legar a sus descendientes un mundo mejor. El verdadero interés por el futuro garantiza una visión pro-natura en la mayoría de la gente sin que éste se plantee inmediatamente como antagónico al deseo de mejorar materialmente en el presente. Una teoría económica que no tome en cuenta la función tiempo, y el cálculo personal de satisfacción en el tiempo, carece de sentido ante la naturaleza humana, y a todas luces resulta inútil para comprender el fenómeno que se quiere estudiar.²²

La naturaleza antiecológica

El hombre y la humanidad no son seres aparecidos de otra dimensión. Aunque parezca innecesario decirlo, debe hacerse, pues, muchas veces el enfoque pro-natura ha desarrollado la visión de un planeta Tierra en el cual todos los seres animados vivían felices hasta que el ser humano vino a perturbarlos. Casi parecen asegurar que el mundo estaría mejor si los seres humanos se extinguieran. Esa visión peca de simplista y carece de todo fundamento. **La naturaleza misma posee fuerzas perturbadoras del medio ambiente cuya dimensión supera por mucho lo que el ser humano está en capacidad de hacer.**²³

Una gran erupción de un volcán libera más contaminación ambiental que la suma de todas las industrias del globo. Los gases emanados son más tóxicos que el que produce el diesel, y las cenizas pueden producir nubes tan densas que flotan en la atmósfera durante años, recorriendo miles de kilómetros. Los flujos de lava dejan estériles los recursos del suelo durante decenios. La contaminación ambiental, per se, no es fruto del ser humano con exclusividad.

Lo que no puede hacer la naturaleza es subsidiar el precio del diesel, por ejemplo, haciéndolo más barato en relación a otras opciones disponibles que contaminan menos. La ciencia económica nos permite asegurar, sin lugar a la más mínima duda, que el gobierno de Guatemala, a pesar de que pretende convertirse en

ardiente defensor de la naturaleza, es el responsable directo del deterioro del aire que respiramos en Guatemala. Esto ocurre al subsidiar los combustibles más contaminantes -promoviendo su mayor consumo al bajar el precio relativo- y al encarecer los combustibles más limpios.²⁴ El problema se agrava cuando se observan las exageradas e innecesarias restricciones a la competencia que ha impuesto, lo que impide que las innovaciones tecnológicas en materia de nuevos combustibles limpios lleguen al país.²⁵

Lo que se busca con esa reconciliación es demostrar que hay formas para reducir el riesgo de tomar decisiones equivocadas cuyas consecuencias sean contaminantes y perjudiciales cuando podrían no serlo.

Lo mismo ocurre con las especies en vías de extinción. El hombre y el progreso no son los únicos agentes que atentan contra la vida y supervivencia de las especies. Mucho antes que el hombre empezara a poblar la Tierra los dinosaurios habían ya desaparecido. Al igual que ellos, millones de otras especies animales, vegetales y microbióticas habían dejado de existir. Sin ese proceso de degradación natural no tendríamos hoy los beneficios del petróleo, por ejemplo, ni los conocidos Museos de Historia Natural.

De nuevo, **lo que se busca es que el aprovechamiento de los recursos naturales, sean renovables o no-renovables, no tenga consecuencias cuyos costos en el largo plazo superen los beneficios del corto plazo. Es el proceso de decisiones deliberadas por el hombre el que se cuestiona, no los hechos mismos de las alteraciones al medio ambiente y los cambios en la población orgánica del globo.** Estos se darían, como se han dado durante miles de millones de años, sin necesidad de ayuda alguna por parte de los seres humanos.

Las decisiones humanas

En última instancia, lo que debe estudiarse es el proceso de decisiones tomadas deliberadamente por los seres humanos con miras a producir un sistema que implique los menores riesgos de incurrir en costos innecesarios que sean imposibles de reparar.

Los problemas del medio ambiente nos afectan a todos, sea esto por el aire que respiramos, el agua que

22 Mises, Ludwig von: Human Action; Yale University Press, New Haven, 1963. Cap. XVIII.

23 Ray, Dixie Lee y Guzzo, Lou: Op. Cu. Págs. 31-67.

24 Bendfeldt, Juan F.: **Por la Libre Empresa**; CEES, Guatemala, 1989 (Pág. 19). Ver artículo por José Toledo O. "La gasolina sin plomo, el medio ambiente y la economía", en la página 12 del Suplemento Económico y Financiero de Diario El Gráfico, Guatemala, del 6 de marzo de 1991.

25 "Habrà gasolina sin plomo" es el título de la nota publicada en la Pág. 20 del diario Prensa Libre, de Guatemala, en su edición del 6 de marzo de 1991. El ministro de Energía y Minas anunció que finalmente se autorizará la importación de gasolina sin plomo.

bebemos, y los bienes que tomamos de la tierra, animales, vegetales y minerales, todos para nuestra satisfacción. También afectan valores culturales y tradiciones milenarias que son amenazados por los cambios que estamos produciendo al planeta en que vivimos. Los pueblos nómadas se enfrentan a las alambradas, las fronteras y las jurisdicciones del Estado moderno. Los pueblos que viven de la caza o de la pesca ven su pedazo de naturaleza regulado y limitado.

Los pueblos industrializados se han dado cuenta de que la calidad de vida no se define solamente por tener más. Los pueblos pobres ven que sus esfuerzos por desarrollarse y salir de la miseria ahora tienen implícitos altos costos que pagar por cumplir normas que son producto de la experiencia de otros. En el mundo desarrollado la cultura se mueve más rápido cada vez hacia un mundo "global", al mismo tiempo que los jíbaros de la selva amazónica empiezan a limpiar un claro quemándola para iniciarse en la agricultura de subsistencia, sin siquiera saber que hay todo un mundo más allá del horizonte verde.

Unos consideran la selva amazónica "un pulmón de la humanidad" que hay que preservar a toda costa, mientras los otros la ven como su primer obstáculo para iniciar la dura marcha de la civilización. ¿Quién tiene la razón?

La rama del conocimiento humano que puede iluminar la búsqueda de respuestas a interrogantes como la planteada es la ciencia económica. Lord Robbins, en su ya muy generalizada definición, estableció que **la economía es la ciencia que "estudia la acción humana relacionada con la asignación de medios escasos y de uso alternativo para la consecución de fines que compiten entre sí"**.²⁶

Todos buscamos lo mismo: cómo mejorar nuestro nivel de vida. Pero, en la interacción de todos los planes individuales es necesario un balance que permita asegurar, en la medida de lo posible, una situación mejor en el futuro. Algunos reconocemos la existencia de un orden espontáneo que logra ese balance, que no es el producto deliberado de la inteligencia humana, y que no requiere de ningún esfuerzo centralizado para dirigirlo. Otros no lo reconocen, y eso los lleva a querer imponer su punto de vista sobre los demás.²⁷

26 Robbins, Lionel: *An Essay on the Nature and Significance of Economic Sciences*; McMillan, Londres, 1935 (Pág. 16).

27 Hayek, Friedrich A. von: "Tipos de Orden en la Sociedad", en *El Orden de la Libertad*; Editorial de la Universidad Francisco Marroquín, Guatemala, 1985; Ed. R. Juárez Paz. El original es de 1975. En sus palabras: "El descubrimiento de que hay en la sociedad órdenes de otra clase, que no han sido diseñados por los hombres sino que han resultado de las acciones de los individuos, sin que ellos hayan tenido la intención de crearlos, es el triunfo de la teoría social. Más bien, ese descubrimiento demostró que la teoría social tiene un objeto de estudio". (Pag. 27).

Una explicación milenaria

El movimiento ambientalista ha tenido un logro encomiable en mostrar que ese balance se ha roto en muchos aspectos, y con ello ha motivado a muchos a volver a analizar la situación. Tal vez el logro principal del movimiento es habernos mostrado que todos aquellos bienes de la tierra sin los cuales no podríamos subsistir, son más escasos de lo que pensábamos. Ello mismo los hace más valiosos, y por ello, mucha gente empezará a tomar en cuenta "el valor ambiental" en los cálculos de sus operaciones de todos los días. Pero, esa toma de conciencia no basta. No es de las buenas intenciones que se obtienen resultados en el orden social, un punto que las ciencias sociales verdaderas han validado hasta la saciedad.²⁸

Ello tiene una explicación milenaria.

Cuando durante el desayuno leo una noticia sobre un desastre ecológico, la destrucción de los bosques de las montañas de Silesia por la lluvia ácida, por ejemplo, me indigno, me lleno de simpatía por la gente que vive ahí, pienso en todo lo que podría hacerse, y en todo lo que el Estado "debiera hacer" al respecto, y luego paso la página y leo mi sección preferida de la prensa: las tiras cómicas. Como que si nada estuviera pasando en Silesia después de la noticia, vuelvo a meter mi champurrada en el café, y al poco tiempo ya me olvidé de la lluvia ácida.

En la misma mañana, al salir de la casa, veo que algún vecino sacó a pasear a su perro durante la noche y me dejó un recuerdito en el jardín frente a mi puerta. Mi ira es mucho más seria por ese pedacito de polución ambiental que por la lluvia ácida de Silesia, al grado que las disputas sobre las cagadas de los chuchos en mi jardín me han llevado al punto de perseguir a palazos los Rottweiler de cierto vecino.

En ambos casos el tema es la polución ambiental: la lluvia ácida sobre los bosques de Silesia y los excrementos de perro aparecidos en mi jardín. ¿Por qué habría una persona sensata y prudente, educada y que "debiera saber mejor", reaccionar de forma tan diversa ante los dos casos? ¿Será que soy un energúmeno cuyas decisiones son distintas de la demás gente? Me gustaría saber la opinión de mi vecino.

Hombres imperfectos

Reflexionando sobre mi propia conducta he llegado a una conclusión. La diferencia entre el gran problema

28 Juárez Paz, Rigoberto: "El Intencionalismo y la filosofía de la Libertad", en *Ideas sobre la Libertad*, No. 46, Julio de 1985, publicado por el Centro de Estudios sobre la Libertad, Buenos Aires, Argentina. Del mismo autor: "Tres falacias intencionalistas", en *Estudios Filosóficos*, José de Pineda Ibarra, Guatemala, 1977.

de la lluvia acida de Silesia y los residuos fecales en mi jardín es que el problema ambiental que me afecta a mí, de forma directa, es LA POLUCIÓN QUE MI VECINO ME CAUSO EN MI JARDÍN. **Vale más mi jardín para mí que todos los bosques del mundo.** Sobre mi jardín y los perros del vecino yo sí puedo hacer algo para protegerlos además de disfrutarlos. Sobre los bosques de Silesia solamente puedo lamentarme por un rato y sentir algo de simpatía pasajera.

Esa misma actitud me hace suponer que a los habitantes de los bosques de Silesia les importa un comino la limpieza del frente de mi casa, pero que ellos sí están dispuestos a hacer algo más que lamentarse por lo que allí ocurre.

Esta conclusión no tiene nada de extraordinario. Los mismos argumentos ya fueron planteados hace más de dos siglos por un profesor de filosofía moral, al que muchos señalan de ser el fundador de la ciencia económica. En las palabras de **Adam Smith: "Supongamos que el gran imperio de la China, con sus millares de habitantes, fuera tragado de pronto por un terremoto e, imaginemos cómo reaccionaría un hombre humanitario en Europa, sin tener ninguna conexión con esa región del mundo, al recibir noticias de esa espantosa calamidad. Ante todo, supongo, expresaría enfáticamente su pesar por el infortunio de ese pueblo desdichado, haría muchas reflexiones melancólicas acerca de lo precario de la vida humana y la vanidad de los afanes del hombre, susceptible de ser así aniquilado en un instante. Si fuera hombre dado a la reflexión, quizá se embarcaría en muchos razonamientos relacionados con los efectos que este desastre podría tener en el comercio europeo, así como en las transacciones y negocios del mundo en general. Y tras manifestar esta delicada filosofía, tras expresar bellamente estos humanitarios sentimientos, continuaría con sus ocios o negocios, se dedicaría al reposo o las distracciones, con tanta calma y serenidad como si tal accidente no hubiera acontecido. El desastre más frívolo que él sufriera ocasionaría una perturbación más real".**²⁹

Smith no exigía que el hombre fuera de forma distinta a como es, y lo tomaba con todos sus defectos y limitaciones morales como una condición de la vida real. La ecología no puede pretender "un hombre nuevo", moralmente superior y capaz de ir más allá de la realidad, so pena de toparse con que no llega a ninguna parte. Insistir en ello es perder el tiempo, sobretodo cuando las ciencias sociales han permitido comprender que no es necesario.

Mío, nuestro y de nadie

Otro ejemplo es la basura.

Si mi vecino, como hacen algunos, opta por no pagar el costo de la extracción, acarreo y disposición de su basura y decide tirarla en mi jardín, con seguridad habrá lío. Al final descubrirá que deshacerse de su basura en mi jardín involucra altos costos que evaluará ante otras opciones. **La defensa de mi jardín es lo que genera esos costos y le hace buscar alguna forma de lograr el mismo resultado a menores costos.** El mercado proveerá, sin duda, esas posibilidades para entrar en transacciones voluntarias que le resulten más convenientes que enfrentarse a su iracundo vecino: yo. No obstante, aún le queda otra opción a mi irresponsable amigo: puede tirar su basura al barranco, o simplemente lanzarla a la calle.

¿Cuál es la diferencia entre mi jardín y la calle?

Si las ordenanzas municipales, y la cooperación de los demás vecinos que censurarían tal conducta le cierran esa opción, aún queda una salida: puede incinerar su basura, en su jardín. Y el humo negro y la ceniza -la misma basura, en forma distinta- contaminará el aire e irá a parar a grandes distancias, causando pequeños perjuicios a mucha gente que no sabrá a quién echarle la culpa. La ropa tiznada, los pulmones contaminados, y todos los demás perjuicios serán casi imperceptibles para las víctimas, quienes además encontrarán muy costoso, si no imposible, reclamar los daños.

¿Cuál es la diferencia entre mi jardín, la calle y el aire?

Sobre mi jardín yo ejerzo dominio, yo lo cuido, lo custodio, y me encargo de asegurarme de preservar su valor. La calle está bajo la autoridad pública, que cuando funciona es a regañadientes, y más vale la opinión pública y la censura moral de los vecinos que las multas del juzgado municipal. Nadie puede ejercer dominio sobre el aire, la asignación de responsabilidades es difícil.

La diferencia es la propiedad. Aquello que es de todos no es de nadie y nadie lo cuida. Aquello que es propio tiene como consecuencia inmediata que su valor sube, y que alguien está dispuesto a preservarlo o a mejorarlo porque tiene la seguridad de su goce. La función social del régimen de propiedad (privada) ha sido siempre asegurar el buen uso y la preservación de aquello que se consideran los bienes que en común hemos recibido como humanidad.³⁰

²⁹ Smith, Adam: **The Theory of Moral Sentiments**; Liberty Classics, Indianapolis, 1969 (Págs. 233-234. Original de 1759).

³⁰ La más completa síntesis disponible sobre el tema de la propiedad y su importancia es el libro de Henri Lepage: *Pourquoi la Propriete*; Hachene. París, 1985. Disponible en español en el Instituto de Estudios Económicos, de Madrid.

Es precisamente, porque la solución a los problemas ambientales radica en la afirmación, defensa, ampliación y extensión de todo el ordenamiento social basado en el derecho de propiedad, que los socialistas han escogido al movimiento ambientalista como su medio para socavarlo. No es ningún secreto que la doctrina socialista parte de la negación del sistema de propiedad (privada),³¹ y que su erradicación es la base sobre la cual pretenden construir su sociedad de "hombres nuevos", conformes y felices en la "comunidad socialista de los bienes de la tierra".

Una maldición sobre los pueblos

Esta visión, que durante el siglo pasado se promovió como lo más moderno y futurista emanado de las ciencias sociales, es en realidad una degradación, un retorno a las épocas más primitivas del surgimiento de la humanidad. Eso ha sido confirmado con los hechos del siglo XX, en donde todas esas ideas "humanistas" en la praxis redujeron a la persona a un simple individuo al servicio del Estado, a una nueva forma de esclavitud, a un objeto económico desechable.

El colectivismo de los bienes ha sido una de esas maldiciones intelectuales que ha perjudicado el desarrollo de los pueblos, no sólo materialmente sino moralmente.³² Casi cada siglo se puede señalar cómo han surgido esos movimientos, con distintos nombres y banderas, y cómo han desaparecido pero no sin costos altos y profundas heridas que se vuelven a abrir.³³

Uno de esos ejemplos es la teología de la liberación, que ya se ha unido a los "ambientalistas". Sus raíces anti-propiedad están en los errores de las primeras iglesias primitivas, muchas de cuyas enseñanzas fueron condenadas en el dogma y hasta objeto de persecución y cierre. Eso se repitió en la Edad Media, siendo el ejemplo más triste lo sucedido a la orden monástica fundada por San Francisco de Asís. Una disputa sobre la naturaleza de los bienes de la tierra y la forma de su aprovechamiento llevó al Papa a la censura de la orden y a la persecución de sus miembros, muchos atormentados en el cadalso y ajusticiados en la hoguera por sus ideas subversivas.³⁴

31 Marx, K. y Engels, F.: Op. Cit. Ver también de Engels: **El Origen de la Familia, la Propiedad y el Estado**.

32 La vinculación moral que existe entre la libertad y la propiedad, y entre éstas y el desarrollo de los pueblos es un tema que ha preocupado a muchos. Los trabajos recientes del teólogo Michael Novak son iluminadores: **El Espíritu del Capitalismo Democrático** (1982), **Libertad con Justicia** (1984), y **¿En Verdad Liberará?** (1986). Ver también sus ensayos publicados en la revista "Catholicism in Crisis".

33 Hayek, Friedrich A. von: **Our Moral Heritage**; conferencia impartida en el Club Universitario de Washington, el 29 de noviembre de 1982. The Heritage Foundation, Washington, 1983.

34 La historia de los "fraticelli", rebeldes franciscanos de los siglos XIII y XIV, es un ejemplo; fueron perseguidos y quemados en la hoguera, pero particularmente en Umbría. Ver Johnson, Paul: **The History of Christianity**; Pengan. Gran Bretaña. 1984 (Pag. 255). A su visión anti-propiedad se oponía la teología de San Buenaventura, su ministro general, sucesor del fundador. El Papa S. S. Juan XXII condenó toda la discusión contra la propiedad indicando que Cristo y sus apóstoles habían sido propietarios y que no existen condenas bíblicas a tal institución, sino todo lo contrario. En tal sentido, en 1322, emitió la

La historia se repite al encontrar que son esos mismos errores de doctrina los que subyacen la teología de la liberación que ha producido ya una de las más importantes corrientes del movimiento guerrillero de América Latina.³⁵ De todo ello América Central es el caso más patético.

No es casualidad que el movimiento haya ya logrado que el Papa Juan Pablo II declare a San Francisco de Asís como el patrono protector del movimiento ecologista. Ni es casualidad tampoco que, en uno de sus más desafortunados pronunciamientos sobre cuestiones opinables -la ecología- haya sido movido a darle respetabilidad a la idea del "agujero del ozono", algo que muchos científicos serios descuentan como pura charlatanería y tácticas de eco-histeria.

Lo común no es colectivo

Tampoco es casualidad que el tema ecológico se use para reforzar las mismas viejas denuncias de la explotación, por supuesto, de los ricos capitalistas. Los siguientes pasajes, tomados del mensaje papal para la Jornada Mundial de la Paz, de 1990, titulado "Paz con Dios y Paz con toda la Creación" es ilustrativo: "...la tierra es esencialmente una herencia común, cuyos frutos deben ser para beneficio de todos. 'Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todo el género humano', ha afirmado el Concilio Vaticano II (Const. past. Gaudium et spes, sobre la iglesia en el mundo actual, 69). Esto tiene implicaciones directas para nuestro problema (N.A.: la ecología). Es injusto que pocos privilegios sigan acumulando bienes superfluos, despilfarrando los recursos disponibles, cuando una gran multitud vive en condiciones de miseria, en el más bajo nivel de supervivencia. Y es la misma dimensión dramática de desequilibrio ecológico la que nos enseña ahora cómo la avaricia y el egoísmo, individual y colectivo, son contrarios al orden de la creación, que implica también la mutua interdependencia". Más adelante señala que "...Es preciso añadir también que no se logrará el justo equilibrio ecológico si no se afrontan directamente las formas estructurales de pobreza existentes en el mundo". "...Es necesario más bien ayudar a los pobres - a quienes la tierra ha sido confiada como a todos los demás- a superar su pobreza, y esto exige una decidida

bula "Ad Conditores Canonum", en 1323 la "Cum ínter Nonnullos", y en 1329 "Quia vir reprobis". Esta discusión también puede enmarcarse comparando las posturas sobre la propiedad que tenía Santo Tomás de Aquino con las de Duns Scotus, y la respuesta de William de Ockham al Papa Juan XXII. Para una discusión más amplia sobre el tema ver la obra de Richard Tuck **Natural Rights Theories**; Cambridge University Press, Londres, 1979 (Págs. 20-21).

35 De la Cierva, Ricardo: **Jesuitas, Iglesia y Marxismo 1965-1985**; Plaza y Janes' Madrid, España, 1986, (Págs. 469-479). Del mismo autor: **Oscura rebelión en la iglesia**; Plaza y Janes, Madrid, España, 1987 (Cap. IX).

reforma de las estructuras y nuevos esquemas en las relaciones entre los Estados y los pueblos".³⁶

En el mismo documento el Papa señala como responsables primarios a los Estados y a las organizaciones colectivas para resolver el problema ecológico, y señala que éste "es un problema moral", "responsabilidad de todos".

Las líneas citadas de *Gaudium et spes* han sido utilizadas muy frecuentemente por los religiosos enemigos del sistema de propiedad (privada), intencionalmente confundiendo lo "común" con lo "colectivo", y dando además la idea de que los beneficios deben ser iguales, insistiendo en la milenaria y primitiva idea de la "distribución de la riqueza". La condena de los ricos y la apología de los pobres está totalmente fuera de lugar. Parece implicar que la polución y el problema ecológico lo causan los ricos y los pobres no, lo causan "las estructuras". La asignación de un papel primario a los poderes coactivos del Estado parece implicar su inocencia ante la culpabilidad de las personas individuales.

En ambos casos los hechos apuntan en otra dirección. Los más pobres y menos avanzados son los más peligrosos para el balance ecológico, a pesar de las mitologías de los "buenos salvajes" que se han ido impulsando dentro de la literatura ecologista, heredera directa de las corrientes rousseaunianas-naturistas. Las organizaciones colectivas son las que se deben cuestionar, pues ese ha sido el sistema seguido por la mayoría de los pueblos hasta ahora. Aferrarse a la visión "estructuralista" delata el cariz ideológico de los asesores papales.

La propiedad (privada) también tiene una raíz evangélica y, sobretodo, un fundamento moral. El documento papal no toca el tema. Con ello debilita el concepto de la ética social cristiana que asigna responsabilidades morales individualmente, y la tradición de que la propiedad es precisamente el descubrimiento de los mecanismos morales para que el hombre domine - custodie, administre- la naturaleza y se sirva de ella, para gloria de Dios, su último y verdadero dueño.

No bastan las buenas intenciones

Uno de los errores que conduce a la adopción de las ideas colectivistas respecto a los bienes de la tierra es creer que todo aquello que asociamos al concepto de propiedad es de carácter ideológico, o una simple construcción de la inteligencia humana que puede ser superada por otra idea mejor. Esa conclusión es lo que impide comprender la naturaleza del orden social humano, del Estado y del gobierno, del Derecho y las Leyes, y del proceso económico.

³⁶ S. S. Juan Pablo II: **Paz con Dios Creador y Paz con toda la Creación**: mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, Vaticano, 1 de enero de 1990. _ La designación de San Francisco de Asís está en S. S. Juan Pablo II: "Carta Apostólica ínter sánelos": AAS 71 (1979), 1509 s.

Cuando nos referimos al "problema ecológico", lo que señalamos son las consecuencias no deseadas que resultan del proceso de decisiones erradas en cuanto al aprovechamiento de los recursos naturales. Los ambientalistas creen saber de antemano cuál es el óptimo de esa utilización y lo pretenden imponer sobre los demás como un límite, o una meta, a lo que supeditan todo. ¿Qué certeza tienen de estar en lo correcto? El historial de esos señalamientos de los eco-históricos no es muy bueno, y esa posición arrogante, llena de intolerancia intelectual, delata su falta de base científica y la existencia de una agenda oculta que busca otras finalidades.³⁷

El economista serio, por el contrario, reconoce la contribución de los ambientalistas que han hecho que los actores del proceso económico introduzcan en sus juicios de valor un mayor aprecio por los beneficios de un eco-sistema estable. Sin embargo, con mayor humildad reconoce que **no se puede saber "el óptimo" de antemano, pero que si se siguen ciertas reglas, todos los participantes del proceso del mercado tendrán los incentivos para buscarlo y sufrirán costos si no lo hacen.**

La regla principal del proceso económico es el derecho de propiedad; es la garantía de que los recursos escasos y valiosos serán bien aprovechados y cuidados, para hoy y para mañana.

La tragedia de lo comunal

En esto no hay nada de dogmático o ideológico, sino una explicación práctica.

En una pastura comunal de un pueblo, cuando uno de los habitantes decide sorpresivamente duplicar la cantidad de su ganado que ahí se alimenta, causa un leve perjuicio a todos los demás miembros de la comunidad. Ha roto el balance del eco-sistema **sobreconsumiendo**. Si hay 100 familias en el pueblo, cada una

³⁷ El movimiento del eco-histeria dio inicio en 1962 con la publicación del libro de Rachel Carson, **Silent Spring**. A raíz de eso se prohibió el DDT. Hoy se sabe que no había razón para ello. Ver **The Disaster Lobby, Prophets of Ecological Doom and Other Absurdities**, de Grayson y Shepard: Follet Publishing Co., Chicago, 1973. Para los desaciertos sobre el "crecimiento demográfico" ver la obra de Jackeline Kazun: **The War Against Population, The Economics and Ideology of Population Control**; Ignatius Press, San Francisco, 1988. Para los desaciertos sobre la "creciente escasez" de los recursos naturales ver la obra de Charles Maurice y Charles W. Smithson: **The Domsday Myth, 10,000 Years of Economic Crises**; Hoover Institution, Stanford University, 1984. Sobre los mismos temas la obra de Julián Simón: **The Ultimate Resource**; Princeton University Press, 1980. Para los escandalosos cálculos de los daños provocados por los insecticidas ver los informes de Sandra Archibald y Cari Winter, del National Research Council, del Stanford Food Research Institute, 1989; ver también los trabajos del químico-biólogo de la Universidad de Berkeley, California, Dr. Bruce Ames.

de las otras familias sufre una pérdida de 1/99 del total, 'mientras que él adquiere una enorme ventaja sobre los demás al duplicar sus beneficios. El pueblo podría convocar a un cabildo abierto para amonestar al abusivo indicándole que no debe duplicar su ganado en la pastura comunal, pero en la realidad nadie llegará a la asamblea.

La pérdida que cada uno de los perjudicados ha sufrido es muy baja (1/99 del total del beneficio del otro) como para que cada quien se moleste en perder el tiempo yendo a reclamarle al abusivo. Tampoco justifica ir al cabildo abierto y perder dos horas oyendo los discursos y las excusas, más los líos que seguirían, etc. Si el esfuerzo individual de participar en el proceso de presión colectiva implica dos horas para cada uno, la sociedad habrá consumido 200 horas de los jefes de hogar que podrían haberse dedicado a otra cosa; es como haber dedicado cinco semanas de un hombre productivo a resolver un problema pequeño.³⁹

El sistema comunal de uso de los bienes de la tierra, cuando se han vuelto ya escasos, coloca los incentivos del lado de la sobreutilización y el abuso.³⁹ Al mismo tiempo, los incentivos individuales a los perjudicados son muy bajos, y sus costos personales y sociales para resarcirse del daño y restaurar el balance son muy elevados. El sistema degenera cuando todos se percatan de esta situación y se aprovechan de "lo que no es de nadie". **El colectivismo o comunalismo no sirve como un medio económico eficaz, y es obvio el riesgo de desastre ecológico que presenta.**

¿Cómo resolver este problema?

¿Cómo resolver la tragedia ecológica a la que conduce el manejo colectivo o comunal de los bienes de la tierra cuando el horizonte de la escasez ya está próximo?

La tragedia de lo estatal

Más de alguno dirá que lo que se necesita es un gobierno fuerte y leyes que obliguen a que se respete el "pasto social". Esa es la tentación totalitaria que finalmente entrega todo el poder decisorio a un grupo pequeño de personas que para dictando lo que los demás deben hacer. En realidad, los bienes dejan de ser comunales bajo este sistema, ya que todos los recursos pasan a ser propiedad de quienes dirigen el Estado. Las consecuencias de esto son vastas aunque todavía incomprendidas.⁴⁰

Al eliminar los distintos juicios de valor, que es lo que ocurre pues solamente un criterio se hace prevalecer-el de quiénes deciden por los demás y lo

38 El ejemplo que desarrollo del pasto sigue la argumentación planteada en el ya clásico ensayo "Towards a Theory of Property Rights", de Harold Demsetz; fue publicado originalmente en American Economic Review, No. 57, Mayo 1967 (Pag. 347-359).

39 Hardin, Garren: "The Tragedy of the Commons", en la revista Science, diciembre 13, 1968.

40 Hayek, Friedrich A. von The Road to Serfdom; Routledge & Kegan Paul/ Londres, 1979 (Original de 1944).

imponen por la fuerza- se destruye el mercado y ya nadie sabrá ni cómo, ni a qué dedicar los recursos escasos con economía.⁴¹ El desastre ecológico se encuentra al final de ese camino con seguridad.

Por otro lado, si bien el terror podrá reprimir a los abusivos y eliminar los incentivos del lucro individual, que en este caso es a expensas de los demás, el costo para todos los miembros de la comunidad de mantener al aparato estatal, por muy bajo que parezca al principio, resulta creciendo indefectiblemente, hasta llegar a ser intolerable. Esa es la lección principal de la historia política.⁴²

Ahí aparece el argumento clásico de que todo esto se resolvería teniendo un "buen" dictador. Desde Platón y su República,⁴³ hasta los ingenios políticos modernos que aseguran que todos los problemas de la administración pública se resuelven llevando "buena gente" al gobierno, se topan con que los incentivos están del lado opuesto a las buenas intenciones. El viejo refrán dice: "En arca abierta hasta el justo peca", y el filósofo político Lord Acton (Edward Dalberg Acton) ha pasado a la historia por su famosa frase: "EL PODER CORROMPE, Y EL PODER ABSOLUTO CORROMPE ABSOLUTAMENTE".⁴⁴

Estas debieran ser verdades de pero grullo, más los intelectuales, que son quienes creen que pueden dirigir los destinos de los demás sencillos mortales, son quienes se han encargado de alentar esta "búsqueda de los hombres más capaces", por supuesto, poniéndole ellos de primero en la fila de candidatos.

Con una base científica seria, la falacia de la opción pública -llamada así porque se opta porque las decisiones sean tomadas por funcionarios públicos y no por

41 Para el tema del cálculo económico ver:

Mises, Ludwig von: "Die Wirtschaftsrechnung im sozialistischen Gemeinwesen", Archiv für Sozialwissenschaften, 1920. Hayek, Friedrich A. von: **Collectivist Economic Planning**, Routledge & Sons, Londres, 1935.

Hoff, Trygve J. B.: **Economic Calculation in the Socialist Society**; Liberty Press, Indianapolis, 1981 (Original de 1949).

Lavoie, Don: **Rivalry and Central Planning, the Socialist Calculation Debate Reconsidered**; Cambridge University Press, 1985.

42 Este es el tema central de la obra ya citada de Hayek **El Camino de Servidumbre** (Ver nota 40). En forma literaria, George Orwell expone el mismo punto con su fábula satírica **Animal Farm** (Rebelión en la Granja); HBJ, New York, 1946.

43 Popper, Karl R.: **The open Society and Its Enemies**; Princeton University Press, New Jersey, 1966, 5a. Ed.

44 La cita completa de Lord Acton dice: "Power tends to corrupt and absolute power corrupts absolutely. Great men are almost always bad men, even when they exercise influence and not authority: still more when you super add the tendency or the certainty of corruption by authority". La frase está en una carta a Mandell Creighton, y aparece referida en el Cap. IV, del Volumen III de la colección **Selected Writings of Lord Acton**, Ed. J. Rufus Fears, de Liberty Classics, Liberty Fund, Indianapolis, 1985.

la "opción privada"- ha sido ya demolida. Lo que se ha dado en llamar en inglés **PUBLIC CHOICE**, con los aportes del Premio Nobel de Economía James Buchanan, del Profesor Gordon Tullock, y de otros en las universidades de Virginia Polytechnic y George Masón, es la más clara integración de la teoría económica a la teoría política producida en los dos últimos siglos.⁴⁵

Y el mensaje es claro. Con la opción pública los incentivos que conducirían a las decisiones acertadas muchas veces se encuentran ausentes. Es más, normalmente los incentivos se encuentran del lado equivocado, con consecuencias más serias aún que cuando se mantiene todo en "comunidad". Lo que estos pensadores han aportado es un método para evaluar si los problemas sociales por resolver pueden ser enfrentados mediante mandatos a organismos e instituciones de carácter político o público. Si es factible, debe tenerse particular cuidado de prever el funcionamiento de los incentivos que el usufructo del poder presenta a los burócratas, individual y gremialmente considerados. Pero, en todo caso, **lo que ha hecho el movimiento de la OPCIÓN PÚBLICA es señalar las bondades de la otra opción: LA OPCIÓN PRIVADA.**

La privatización

Regresando al ejemplo del "pasto social" que era abusado por los individuos que no tenían un control social efectivo sobre sus acciones, o al "pasto estatal" en el que todo sale mal, debe plantearse la otra opción: **la privatización del pasto.**

Sin entrar a discutir el método de cómo asignar qué parte de la pastura a qué familia, pues a la larga todas las deficiencias iniciales se corregirán,⁴⁶ basta suponer que logramos **"crear" derechos privativos** para el uso de específicas parcelas por personas específicas. Con ello hemos dado vuelta a las deficiencias de los altos costos transaccionales y a los incentivos al buen uso.

Si uno de los pastores hace mal uso de su parcela él, y solamente él sufrirá las consecuencias. Podría ser que sea un pastor inepto, cuyas carencias habían estado ocultas en la administración colectiva. Los perjuicios que su ineptitud había estado causando ni siquiera habían sido observados, no así los del abusivo. Al poco tiempo veríamos que el pastor inepto tendría incentivos para dejar de ser pastor y buscar algo más acorde a sus talentos e intereses. Podría negociar SU PROPIEDAD voluntariamente con sus vecinos, o con

otros, ya fuera vendiéndola o arrendándola. A la larga, tanto él como toda la sociedad verían el beneficio de una mejor administración de esos pedazos de la pastura.

Pero, ese no era el caso que estábamos estudiando. **El abusivo, si quiere ahora duplicar su ganado, se vería obligado -motivado- a entrar en acuerdos voluntarios con los otros. Entonces vería que lo que la propiedad común antes le permitía -duplicar sus beneficios sin costo- ahora le resulta imposible. Tendrá que crear los incentivos para persuadir a sus vecinos - "compartir" con ellos el aumento de sus beneficios, aunque esa no haya sido su intención.**

Los vecinos menos productivos verán que es mejor dejar que el abusivo se transforme en "el más eficiente", y que aumente la producción de forma responsable. El interés particular de los dueños menos productivos se encargará de ponerle freno a la codicia del más eficiente, al ponerle precio al uso de la tierra. Con ese nuevo límite tal vez no llegue a duplicar su ganado, pero lo que aumente será una ganancia neta para la sociedad, mientras que antes lo que él aumentaba resultaba en una disminución del ganado de los demás. Su rentabilidad solamente podrá aumentar en la medida en que beneficie a los demás.

El más eficiente, que ahora se encuentra con más tierra bajo su dominio, ¿cómo puede aumentar la productividad de su pasto si no pudo llegar a duplicarlo económicamente?

La creatividad humana

Puede, con perspicacia empresarial observar la naturaleza y dominarla lo suficiente para hacer que las fuerzas que puede controlar le sean favorables. Puede, por ejemplo, aumentar el ganado rotándolo de forma controlada en diferentes áreas de la pastura; puede sistemáticamente aprovechar los desechos de sus propios animales, o hasta dejar que los demás vecinos lleguen a botar "la polución animal" que no quieren y "fertilizar" la tierra; puede buscar mejores tipos de grama, o mejorar la variedad natural que Dios había puesto ahí; puede incluso hacer canales de irrigación desde el río y tratar su grama como una siembra; podría incrementar la densidad de su ganado aún más es tabulándolo y comprando forraje a sus vecinos... Nadie puede prever el límite a la creatividad humana, la que puede florecer y aumentar los beneficios de los bienes de la tierra para todos cuando tiene los incentivos para hacerlo.

45 En mi opinión, los clásicos de este tema son:

Tullock, Gordon: **The Politics of Bureaucracy**; Public Affairs Press, Washington, 1965.

Buchanan, James M.: **Demand and Supply of Public Goods**; Rand McNally, Chicago, 1968.

Niskanen, W.: **Bureaucracy and Representative Government**; Aldine Atherton, Chicago, 1971.

Buchanan, J. M. y Tollison, R.: **Theory of Public Choice: Political Applications of Economics**; University of Chicago Press, 1972.

46 Ayau, Manuel F.: "Reforma Agraria", en **Tópicos de Actualidad** No. 552, CEES, Guatemala, 1984. Del mismo autor: "El racionamiento en la Economía Social de mercado", en **Tópicos de Actualidad** No. 589, CEES, Guatemala, 1985.

Como prueba irrefutable de que todo esto se puede lograr presento los 10,000 años de historia de la civilización que tenemos como legado común de nuestros antepasados.

Los ecologistas debieran percatarse de que lo que dicen los economistas es que es posible encauzar hacia el acierto las decisiones de los hombres respecto a la naturaleza. En consumo pueden buscar las condiciones que establezcan los incentivos y las responsabilidades individuales, no solamente para preservar o conservar el medio ambiente, sino hasta para mejorarlo. El problema es que cierto tipo de ecologistas, al igual que cierto tipo de economistas, ya tienen una formación ideológica que les impide considerar el sistema de la propiedad (privada) como una opción para garantizar que las futuras generaciones también gocen de los bienes de la tierra.

El hombre no es una cucaracha o una lechuga, como algunos ecologistas quieren presentarlo. Es la única criatura que ante la naturaleza, aún formando parte de ella, puede llegar a comprender su esencia y llegar a dominarla en parte, en su beneficio, en el de su especie, y hasta lo suficiente como para llegar a sentirse responsable del "manejo" de toda la creación. Esta última idea se convierte en un racionalismo excesivo que puede conducirnos a la tentación intelectual. Eso es precisamente lo que les ha ocurrido a muchos de los que se han involucrado en el movimiento ambientalista.

En la medida en que se establecen precios para la tierra, derivados de las transacciones entre particulares que tienden a maximizar sus beneficios presentes, pero protegiendo la posibilidad de que esos beneficios perduren, nos encontraremos con que la propiedad (privada) ha resultado en el buen uso y manejo de la pastura Y EN UN AUMENTO a su productividad. Es decir, la propiedad (privada) como un sistema de administración de los recursos SI tiene la posibilidad de mejorar su aprovechamiento para el bienestar de todos.

Un valor olvidado

Que hay una conexión entre el buen uso de los bienes escasos de la tierra y el sistema que los asigna bajo responsabilidad individual -la propiedad (privada)- es algo que antiguamente se daba por sentado. Hoy, cuando los prejuicios ideológicos contra la propiedad, que ha venido cultivando por dos siglos con éxito el socialismo, han pasado a formar parte de la cultura vulgar y hasta de los planes de estudio oficiales, la tradición de Occidente se ha truncado.

Por ejemplo, cuando se enseña a los escolares los grandes períodos de la historia usualmente se, señala el surgimiento de la agricultura como uno de los grandes

logros. Yo me pregunto si no debiera también enseñarse en ese momento lo valioso que fue descubrir las normas del respeto a la propiedad, lo que necesariamente tuvo que ocurrir ANTES que la revolución agrícola.

La agricultura es el proceso de "domeñar" la tierra. Es el proceso de separar pedazos del todo que es la naturaleza, para mantenerlo bajo el cuidado del agricultor, y por supuesto, para su beneficio y el de todos los que consuman lo que produce. Eso se aplica a la tierra, a los bosques y selvas, a las aguas, a los animales y a las plantas.

Hay varias evidencias que demuestran la importancia de la "domesticación" de plantas y animales, lo que no es otra cosa sino la "apropiación" por el hombre de los bienes de la tierra, o en términos más populares hoy día, la "privatización" de los recursos naturales.

No hay crisis de gallinas

Yo no he escuchado que ningún ecohistórico se esté quejando de que el "sobre-consumo" de las gallinas por el hombre vaya a conducir a la extinción de esa especie. Y sin embargo, el consumo de gallinas y huevos ha ido en aumento creciente, cada día hay más gallinas y pollos, y millares de gentes en muchas partes del globo dedican todos sus esfuerzos a cuidar y alimentar a las gallinas.

¿Toma el hombre-consumidor las gallinas de la naturaleza o va y las compra en la tienda de la esquina? ¿Cuántos huevos produce hoy una gallina "ponedora" que el hombre ha sometido a su control de selección genético, a dietas especiales, a luz especial, en espacios habilitados especialmente para que la gallina se sienta cómoda y le sirva mejor? ¿Cuántos huevos producen las gallinas "de la naturaleza"?

¿Tiene algo que ver el cuidado especial que el hombre dedica a las gallinas con el hecho de que son SUS gallinas? ¿Será importante el derecho de propiedad?

La misma pregunta podríamos hacernos sobre los pollos de carne, y hasta sobre los gallos de pelea, sobre las formas de ganado, y sobre todos los animales domésticos.

Todo este análisis se traslada por igual a las plantas, a los follajes, a los bosques, a las selvas... Aquellas especies que el hombre ha descubierto que pueden hacer su vida más satisfactoria no solamente han sido mejoradas con sus manos y su inteligencia, sino han sido hechas más abundantes.

¡Lástima que los maestros que muestran a sus alumnos las maravillas de la agricultura y de la domesticación, siempre olvidan mencionar que lo que

las hace posible es la incomprensible institución de la propiedad (privada)!

Búfalos vrs. vacas

¿Por qué casi se extinguen los búfalos y bisontes americanos?

¿Por qué el ganado vacuno lo sustituyó en las inmensas praderas del Oeste en gran abundancia? Una anécdota que escuché alguna vez lo dice todo.⁴⁷

Cuando se comenzaba a construir las líneas de ferrocarril del Este al Oeste, en Canadá y en los Estados Unidos, era común que quienes viajaban durante días en los trenes, aburridos y agotados, buscaran alguna actividad en qué entretenerse. Uno de los pasatiempos era cazar desde el tren. Más bien debe hablarse de probar puntería y no de cacería, pues con el tren en marcha, las piezas de caza simplemente se dejaban a los buitres en el lugar en que caían. El objeto de este cruel deporte era nada menos que el búfalo, cuyos dominios de milenios y rutas migratorias eran cruzados por las líneas férreas.

Ya en la misma época -antes de que se inventaran las alambradas de púas- en las mismas praderas pastaban y se movían grandes manadas de reses. El sistema de cuidado de las reses, que se mantenían en un estado semi-salvaje, se limitaba a las "encorraladas" después de la primavera para marcar al ganado nuevo y al manejo del hato hacia las terminales de tren que las llevaban a las ciudades del Este.

¿Por qué los tiradores que disparaban desde el tren no les tiraban a los "longhorns", pero sí a los búfalos?

Aún en un sistema precario de derechos como el que se puede pensar que existía en esa época y lugar, ya había una distinción entre el búfalo y el longhorn. Como resultado de las cacerías de búfalo que los mismos constructores de los ferrocarriles habían llevado a cabo para alimentar a los obreros, **se había logrado que el Estado "protegiera" a los búfalos.** De esa forma se convirtieron en propiedad de nadie y sin valor aprovechable racionalmente. ¿Y las reses? Aún en ese estado semi-salvaje **las reses eran defendibles por sus dueños**, unos semi-salvajes vaqueros que podían perseguir y colgar a los tiradores del palo más próximo a la siguiente parada del tren.

¿Quién cuida los elefantes?

En tiempos recientes se señala un caso parecido. **Los elefantes del África también son una especie en peligro de extinción.⁴⁸ En algunos países centroafricanos, como Kenya, se ha probado la prohibición**

47 Gwartney, J. y Stroup R.: "Communal vs. Private Property Rights"; en la edición de Feb. de 1988 del Freeman, pub. por la Foundation for Economic Education, Irvington on Hudson, NY, (Págs. 58-59).

48 Block, Walter: "Environmental Problems, Private Rights Solutions", en **Economics and the Environment**; The Fraser Institute, Vancouver, 1990. (Págs. 309-318). Ver también el artículo de Nancy

extrema de la caza y la persecución de cazadores y traficantes de marfil. Es tabú lucrar con los gigantes de las sabanas. No obstante, las buenas intenciones, nada ha resultado, excepto que las manadas siguen siendo diezmadas, la corrupción de funcionarios y policías sigue creciendo, y se sigue haciendo mucha bulla sobre todos los esfuerzos que el Estado hace para proteger a los paquidermos.

En otros países, África del Sur y Zimbabwe entre ellos, se ha experimentado en la dirección opuesta, creando las condiciones para que los elefantes puedan ser tratados como "domésticos" y para aprovechamiento particular. El Estado ha establecido los "derechos de propiedad" a nivel tribal, o comunal, paso previo al surgimiento de un mercado en el cual los elefantes adquieren un valor trascendente. Los dueños de los derechos de explotación de los elefantes encontrarán que les conviene hacer multiplicar las manadas, aún para que haya cacería, y así asegurar su existencia en el futuro. Ahí los elefantes están aumentando tanto que las manadas deben ser "raleadas" para mantener el balance ecológico del ciclo alimenticio.

Si esta lección la aprendieran los ecohistóricos, no estarían desperdiciando sus esfuerzos en buscar prohibiciones y castigos a quienes "lucran" con los bienes de la tierra, y menos aún pidiendo su colectivización bajo la custodia y manejo del Estado.

El Poc y el Quetzal se extinguen

Hace miles de años se descubrió que era bueno domesticar a las gallinas, tanto para el beneficio de los hombres como para el de las gallinas como especie, y esa misma lección se está comenzando a aplicar a los elefantes con éxito. En Guatemala debiéramos estar buscando cómo hacer del Poc y del Quetzal aves domésticas, sujetas a la apropiación particular, afirmando derechos de propiedad y defendiéndolos en las cortes de justicia, so pena de que estas aves se extingan porque están "protegidas" por algún acto legislativo.⁴⁹

Sejjas y Frank Vorhies en la edición del **Freeman** de Ago. 1989, titulado "Private Preservation of Wildlife: A Visit to the South Lowveld"; Foundation for Economic Education, New York (Págs. 307-312).

49 Ejemplos de cómo el aprovechamiento lucrativo-comercial conlleva al desarrollo y conservación de la vida silvestre se ilustra en el artículo "Privatization: Best Hope for a Vanishing Wilderness"; por Lawrence W. Reed, publicado en el **Freeman** de Feb. 1988, por la Foundation for Economic Education, New York (Págs. 52-57). El Poc es un pato zambullidor que no vuela; es una especie nativa del Lago Atitlán que está en peligro de extinción. El Quetzal es el ave símbolo nacional de Guatemala; de la familia de los trogonidos, el *Pharomacrus Moccmo Guatemalensis* es la "serpiente alada" de Mesoamérica, el Quetzalcoatl Mexica, el Kukuicán Maya y el Gucumatx Quiche. Su número se ha reducido significativamente.

Si la institución de la propiedad (privada) es la que hace al hombre interesarse en proteger, preservar y conservar, y hasta multiplicar los bienes de la tierra que le son útiles, la interrogante que debiera ser resuelta como la primera piedra de la política ambientalista es ¿COMO SE PUEDEN CREAR, INSTITUIR, DEFINIR, MEJORAR Y AFIRMAR LOS DERECHOS DE PROPIEDAD SOBRE LOS BIENES EN CUESTIÓN?

Como ejemplo se pueden plantear dos casos de especies cuya supervivencia ha sido objeto de atención reciente. Como no se ha probado la OPCIÓN PRIVADA, sino las otras dos -la comunal y la estatal- los esfuerzos han sido infructuosos. De forma imaginaria exploremos lo que podría ser el derecho de propiedad (privada) sobre las focas y las ballenas.

Privatizar las focas

Primero las focas. Las focas fueron durante siglos lo que los economistas llaman un **"bien libre" (gratis)** poseídas solamente en abstracto por la humanidad. Eran parte de la naturaleza que se considera **"propiedad común"**, o un bien comunal. Como tal, los incentivos creados por la ausencia de la institución de la propiedad fomentaron su sobreconsumo e impidieron cualquier "inversión" en su futuro. Como resultado, varias de las variedades de esta especie estuvieron a punto de extinguirse. En tiempos recientes se les convirtió en "propiedad estatal", lo que significó que en lugar de ser de nadie pasaron a ser de la burocracia, que ocasionalmente y a regañadientes tomó medidas para "protegerlas". La medida más usual fue prohibir su caza. Esto ha traído como consecuencia inevitable una explosión demográfica de focas. ¿Cómo se resuelve este problema?

Alchian y Demsetz, de UCLA, describieron en 1973 lo que sucedía en la Bahía de San Lorenzo en Canadá.⁵⁰ Para resolver el problema de la sobrepoblación de focas, el gobierno había establecido una temporada de "cacería abierta" hasta completar el número de focas que se consideraba como la "faena" anual. Ya en 1970, la prensa canadiense había logrado montar una campaña pública para denunciar los métodos barbáricos que se usaban en la matanza, en la que sucumbían hasta las crías hasta llegar a la faena de 50,000 focas. Al completar ese número, la cacería se prohibía de nuevo.

¿Qué era lo que pasaba?

Al declarar "cacería abierta" sobre las primeras 50,000 focas, las agencias gubernamentales de hecho

estaban renunciando a su mandato legal, abandonando su misión, y con ello confirmando el fracaso de la opción pública como administradora eficiente de los recursos escasos. La sobre-población, el exceso, es tan rompimiento del balance ecológico como la precaria supervivencia. Las primeras 50,000 focas retornaban al estado anterior, sin culpa de su parte, para convertirse en propiedad de nadie, hasta que algún cazador se tropezara con ellas.

Lo más lamentable de todo es que lo que más se censuraba era lo "barbárico" de los métodos de caza. Eso, sin embargo, no era sino el resultado inevitable de los incentivos puestos por la legislación y la burocracia del lado equivocado. Los métodos barbáricos eran una referencia a métodos rápidos, poco discriminatorios, que los cazadores utilizaban para maximizar cada quien la cantidad que podía obtener de beneficios gratis -el sobreconsumo inevitable de la propiedad comunal antes de llegar al límite. Si alguno de ellos era demasiado cuidadoso, lo que hacía era dejar que otros se aprovecharan de su esfuerzo.

¿Cómo resolver el problema? Exploremos las posibilidades de la propiedad (privada) como un método eficiente, hasta la asignación de responsabilidades morales ante el uso de los bienes de la tierra.

Supongamos que el problema se reduce a cómo pasar 50,000 focas de la "propiedad del Estado" a ser propiedad (privada), el camino opuesto a declararlas "comunales". Lo primero sería establecer una subasta de derechos de caza. Puede ser por todo el lote, o en "parcelas". Puede establecerse también la especificación de las focas a ser sacrificadas selectivamente. El primer propietario podría a su vez revender esos derechos (propiedad) en forma de licencias de caza, poniéndole un precio a cada foca. ¿Cuáles son los beneficios? Para comenzar, el ingreso de la venta de los derechos -su privatización- cuyos fondos se pueden destinar a pagar por otras actividades de protección positiva a la flora y fauna. Cada nuevo dueño escogerá el método más eficaz para su uso económico de las focas, no el más rápido. El proceso selectivo de transacción por un precio garantiza que solamente las focas aprovechables para el consumo, no para la crianza o la reproducción, serían las sacrificadas. Al comprarlas, al hacerlas valer, se concluye que el comprador las destinará a usos muchos más significativos para la satisfacción de propósitos morales que si las focas son "gratis".

La sola introducción de un sistema que crea "derechos de propiedad", aunque sea tan solamente en una parte del problema ecológico, es una mejor opción que las otras dos.

⁵⁰ Alchian, Armen & Demsetz, Harold: "The Property Rights Paradigm"; **Journal of Economic History**, vol. 33, Marzo de 1973 (Pag. 20).

Como esta idea no está extendida, el problema de las focas cuyas manadas siguen aumentando de población, continúa creciendo. En meses recientes se ha empezado a discutir qué hacer en California. Las focas, especie protegida por las leyes federales, no pueden ser siquiera objeto de "maltrato", o de "acoso". Esto ya las ha convertido en una peste que está produciendo más problemas que los beneficios originalmente esperados de su protección.

Las focas intocables

Las focas son mamíferos superiores, inteligentes, adaptables, y además sumamente abusivos. Su status legal de "intocables" les permitió apoderarse de muchas playas públicas cuando recién habían sido consideradas dignas de simpatía. Ahora hace imposible el uso de las playas a los bañistas. Los turistas de las bahías de San Francisco y Monterrey gozan lanzándoles alimento, por lo que las focas ya no regresan a alta mar. Han acabado la vida marina en los alrededores, y son fuente de polución en el agua y en las playas/con sus desechos y sus ladridos que al rato de escucharlos pasan de ser "llamativos" a sumamente molestos. Lo peor es que se han apoderado de los muelles, de las balsas y hasta han invadido veleros y yates de los cuales sus dueños no las pueden sacar. Ya el lío empezó. Lo turistas que gozan gratis del espectáculo defienden a las focas, y luego regresan a su casa. Los residentes ya consideran a las focas como una molesta peste, pues son ellos quienes pagan los costos.

Tarde o temprano, los californianos tendrán que enfrentar el hecho de que las focas han pasado a ser una molestia, y que tendrán que ser sacrificadas o privatizadas. Quienes las aprecian, aunque sea por unos minutos cuando van de paso -los turistas- pueden pagar por entrar a verlas en las playas cuyos dueños decidan destinarlas para eso. Los restaurantes que han ya hecho negocio anunciando que desde sus mesas se ven las focas, pueden asumir la responsabilidad de su cuidado y mantenimiento. Este arreglo permitirá que los bañistas recuperen parte de sus playas, y que los dueños de muelles y barcos puedan proteger y gozar sus bienes, y que los dueños de focas las puedan proteger para su propio beneficio y el de quienes las quieren ver.

Pastores de ballenas

¿Y las ballenas? ¿Por qué las procesadoras flotantes rusas y japonesas las continúan cazando? Primero porque son gratis, y segundo porque son propiedad de nadie. La opción estatal ya ha sido probada y no está funcionando. Dos componentes de ese intento son los esfuerzos por crear nuevas Leyes de

Mar, extendiendo las jurisdicciones de los Estados hasta 200 millas mar adentro.⁵¹ Ya las cañoneras han entrado en confrontaciones con los pesqueros en muchas ocasiones, sin que ello redunde en beneficios a los objetivos ambientalistas.

El otro esfuerzo es la suscripción de tratados como el que creó la IWC (International Whaling Commission). Tampoco los Estados signatarios han logrado el cumplimiento de los acuerdos, y los "piratas" declarados ilegales por el convenio, han tenido que ser perseguidos con violencia por los eco-guerrilleros de Greenpeace.⁵²

¿Podría pensarse en una opción privada? México, Canadá y los Estados Unidos, los países bajo cuyas jurisdicciones caen los mares de las ballenas grises, podrían privatizar sus hatos. Esto sería "internacionalizar" el derecho privado. Los dueños podrían marcar su "ganado" ballenero con emisores de radio, pastorearlo desde sus barcos, cuidarlo de predadores naturales y de pescadores furtivos, y hasta de las enfermedades. Además de los ingresos fiscales, los Estados tendrían el beneficio de la eliminación de los gastos del cuidado de las ballenas. En Baja California, el lugar de crianza, los "ganaderos balleneros" podrían cobrar a los dueños de los barcos de crucero que hoy llegan ahí a gozar del espectáculo gratis...⁵³

Y si son los japoneses los que compran los derechos, ¿no se comerían las ballenas hasta acabarlas, como lo están haciendo ahora? No. Si son de su propiedad, y su inversión está segura, como dueños verán los incentivos de mantenerlas produciendo para el futuro.

La reconciliación

La reconciliación del mercado, del capitalismo y del lucro con las metas ambientalistas y ecológicas puede darse si se estudian y comprenden los beneficios de la propiedad (privada) como institución de

51 El 10 de Dic. de 1983, 117 países suscribieron la nueva Ley del Mar. Muchas de las naciones más prósperas e industrializadas del mundo se rehusaron a suscribirla, en tanto la URSS la impulsó. En cuanto a los recursos naturales del mar se refiere, éstos fueron declarados bienes del Estado dentro de 200 millas de distancia de la costa; antes la jurisdicción de los Estados se limitaba a 12 millas (19 Km.). Más allá, los recursos minerales del subsuelo marítimo fueron declarados "patrimonio común de la humanidad", sujetos al aprovechamiento mediante el control de un nuevo tipo de control supraestatal, un organismo que se vislumbra como la primera piedra de un futuro "gobierno global". La Ley del Mar lo que ha hecho es impedir el sistema de derechos de propiedad sobre los recursos que ahí se encuentren, garantizando con ello su mala utilización y su sub-desarrollo en perjuicio de toda la humanidad.

52 Ejemplos de los extremos a que han llegado los eco-guerrilleros se encuentran en el artículo de Newsweek, en su edición de febrero 2, 1990, escrito por Jennifer Foote y titulado "Trying to take back the planet" (Págs. 32-33)

53 Smith, Robert J.: "Private Solutions to Conservation Problems", en **The Theory of Market Failure**, George Mason University Press, Fairfax, 1990 (Págs. 341-342).

protección de los recursos escasos, como método de resolución de las disputas sobre divergentes objetivos, y como el sistema más eficaz y moral de aprovechamiento de los bienes que Dios nos ha dado a la humanidad para nuestro disfrute, y el de las generaciones porvenir.

Si los ecologistas socavan o destruyen el régimen del derecho basado en el respeto a la propiedad, con sus esfuerzos destruyen la única opción que parece prometedora de positivos resultados de sus aspiraciones pro-natura.

"Nadie puede prever el límite a la creatividad humana, la que puede florecer y aumentar los beneficios de los bienes de la tierra para todos cuando tiene los incentivos para hacerlo".